

Discurso del Embajador John Bolton, asesor presidencial para Asuntos de Seguridad Nacional

Conferencia Internacional por la Democracia en Venezuela

Lima, Perú

6 de agosto de 2019

Muchas gracias señor Presidente, y gracias a todos los representantes internacionales que están presentes hoy aquí y a todos los que colaboraron para que este evento fuera posible. Además, quisiera dar la bienvenida a todos los representantes de los 56 países que reconocen al presidente interino de Venezuela, Juan Guaidó, y a todas las demás naciones que están aquí hoy y que apoyan un proceso democrático.

Es muy grato para mí estar en Lima, donde se creó el “Grupo de Lima”, en un país que ha demostrado su determinación de ayudar a su vecino, Venezuela, en los momentos más oscuros. Estados Unidos agradece a Perú por todos los esfuerzos que ha hecho para abordar la crisis humanitaria en Venezuela.

También agradecemos a los otros países, en especial Colombia y Brasil, que han asumido un rol de liderazgo en responder a la crisis de refugiados. Ustedes han dado un ejemplo de cómo ayudar a sus hermanas y hermanos venezolanos.

En 1910, el presidente estadounidense Theodore Roosevelt dio un discurso en París con el título *Ciudadanía en una República*, en el cual se refirió a las cualidades necesarias para ser buenos ciudadanos y buenos líderes. Los buenos ciudadanos se atreven a actuar en nombre de sus familias, sus comunidades y sus países. Roosevelt expresó que era cobarde mantenerse al margen y limitarse a criticar. Él dijo : “No son los críticos los que cuentan... el mérito es de los hombres que están efectivamente en la arena, que se ensucian el rostro con polvo, sudor y sangre”.

Cincuenta y seis países reconocen al presidente interino de Venezuela, Juan Guaidó, como el “hombre en la arena”, que une a la Oposición y que lucha por la libertad contra un régimen autoritario ilegítimo. Maduro utiliza escuadrones de la muerte, entrenados y equipados por Cuba, para secuestrar, encarcelar, torturar y matar a casi 10.000 de sus ciudadanos. Su régimen ha reducido el salario básico a menos del 5 por ciento del precio de la canasta alimentaria esencial, lo cual obliga a las familias a revolver la basura en busca de algo para alimentarse ellos y sus hijos. Su régimen ha rechazado entregas de medicamentos, lo que implica condenar a muerte a más de 1.600 hombres, mujeres y niños inocentes. Y su régimen ha instalado equipos de vigilancia de China para controlar lo que hacen los ciudadanos comunes y manipular a los medios de comunicación con el fin de que difundan mentiras y propaganda.

Con gente hambrienta en las calles, el régimen de Maduro politizó un programa de alimentos subsidiados como parte de sus acciones para imponer controles sociales. La semana pasada, Estados Unidos anunció sanciones y cargos penales contra los responsables de un mecanismo de corrupción masivo; los secuaces de Maduro se apropiaron de millones de dólares correspondientes a un programa destinado a alimentar a millones de venezolanos hambrientos.

Ya hemos visto esto antes. Estas no son las acciones de un presidente legítimo o un “servidor del pueblo”. Estas atrocidades son los actos de un cruento dictador. Tienen que preguntarse... ¿quiénes pueden apoyar a un tirano así? Pues basta mirar a Cuba, Rusia, China e Irán.

Las fuerzas de seguridad y los servicios de inteligencia de Cuba son el pilar del apoyo exterior a este dictador. Estados Unidos está tomando medidas afirmativas para cortar los lazos entre Venezuela y Cuba. Nuestras sanciones contra embarcaciones que transportan petróleo entre ambos países son apenas una primera medida.

A ambos, a Rusia y a China les decimos que el apoyo que brindan al régimen de Maduro es intolerable, en particular para el régimen democrático que reemplazará a Maduro. A Rusia, y sobre todo a quienes controlan sus finanzas, les volvemos a decir lo siguiente: “¡No redoblen una apuesta equivocada!”. Para China, que ya se muestra desesperada por recuperar las pérdidas financieras, la vía más rápida para recuperar su dinero es apoyar un nuevo gobierno legítimo.

China se opone a la intervención extranjera en Venezuela, y ese sería un argumento más que válido para que todas las fuerzas militares y paramilitares cubanas y rusas se vayan de Venezuela de inmediato. En este Hemisferio, tenemos el imperativo moral de defender a nuestros vecinos frente a amenazas, ya sean internas o externas, que socaven la paz, la seguridad y la prosperidad.

Maduro ha estado apostando a que el mundo le permita seguir burlándose de la Oposición, mientras sigue oprimiendo, robando y asesinando en beneficio propio. Sin embargo, Maduro se está quedando sin cuerda. Venezuela está ahora entre los países

más pobres del planeta. Las personas huyen por millones. Maduro no puede confiar en sus generales. Los soldados han decidido que el régimen va en contra de la población, y están desertando en cifras record.

Ahora está seriamente en duda la disponibilidad de las fuerzas militares venezolanas, algo que no hace más que fortalecer el peso de los cubanos y otros actores externos. Maduro confía en ganarles por cansancio a la comunidad internacional y al pueblo de Venezuela. Con nuestra presencia hoy aquí, mostramos que la comunidad internacional mantiene su firme determinación de incrementar la presión y acelerar la transición pacífica hacia la única institución gubernamental legítima que hay en Venezuela hoy, la Asamblea Nacional. Estados Unidos no se quedará pasivo mientras se secuestra, tortura y asesina a venezolanos, y millones de personas se ven obligadas a huir.

Vemos que Maduro sigue usando las tácticas de siempre, simulando estar interesado en el diálogo, cuando todos sabemos que simplemente está ganando tiempo y no hace otra cosa que burlarse de todos.

No vamos a caer en estas viejas artimañas de un agotado dictador. No más burlas. Ahora es momento de la acción.

Estados Unidos ha dejado en claro desde enero que nuestra política es apoyar al presidente interino Guaidó, a la Asamblea Nacional democráticamente electa y al pueblo venezolano. Reconocer a la Asamblea Nacional ha sido nuestro paso individual más importante para promover una transición constitucional pacífica. Nos hemos asegurado de que haya una vía constitucional para terminar con la dictadura y que puedan llevarse a cabo elecciones libres y justas.

Desde 2017, Estados Unidos ha realizado más de 200 designaciones relacionadas con Venezuela conforme a varias Órdenes Ejecutivas y leyes federales.

Nuestra política ha impuesto presión a Maduro y a sus colaboradores y a quienes lo sostienen, que se benefician con la miseria del pueblo venezolano.

Nuestras acciones han sido deliberadas, precisas y meditadas, a fin de cerciorarnos de que protejan al pueblo venezolano y que este tenga acceso a lo que necesita para sobrevivir. En los últimos seis meses, hemos emitido sanciones contra más de 100 personas y entidades clave que han servido de sostén a Maduro, como PdVSA, el Banco Central de Venezuela y el Banco de Desarrollo de Venezuela (BANDES). Nos cercioraremos de que Maduro se quede sin formas de mantenerse económicamente.

Pero, en el día de hoy, estamos aquí para hacer más. No solo estamos dispuestos a NO mitigar las sanciones contra el régimen de Maduro, ayer el Presidente Trump firmó una orden ejecutiva por el cual impuso sanciones de bloqueo total a activos del Gobierno de Venezuela en nuestra jurisdicción. Esta Orden Ejecutiva inmoviliza todos los activos del Gobierno venezolano y prohíbe realizar transacciones con estos, a menos que esté expresamente prevista una excepción. Fundamentalmente, esta Orden Ejecutiva también autoriza sanciones contra personas extranjeras que brindan apoyo o bienes o servicios a CUALQUIER persona designada, incluido el Gobierno de Venezuela. Asimismo, esta medida restringe sustancialmente el ingreso a Estados Unidos por parte de personas sancionadas. Quisiera dejar en claro que este Decreto Ejecutivo, con vastos efectos, autoriza al Gobierno estadounidense a identificar y convertir en blanco de sanciones a personas que sigan brindando apoyo al régimen ilegítimo de Nicolás Maduro.

Actuando directamente contra las instituciones gestionadas ilegítimamente por Maduro o alineadas con este, y envía un mensaje directo a todos aquellos que sostienen su dictadura y atentan contra la Asamblea Nacional democráticamente electa o el presidente interino Juan Guaidó. Estamos dando este paso para privar a Maduro del acceso al sistema financiero global y seguir aislándolo internacionalmente. Asimismo, estamos enviando un mensaje a los terceros países que desean hacer negocios con el régimen de Maduro, y les decimos que actúen con suma cautela. No hay necesidad de poner en riesgo sus intereses comerciales con Estados Unidos para lucrar mediante un régimen corrupto y agonizante.

Es la primera vez en 30 años que estamos imponiendo una inmovilización de activos contra un gobierno en este Hemisferio. La dictadura de Maduro ha quedado advertida. No hemos tomado una medida de este tipo desde la inmovilización de activos del gobierno de Noriega en Panamá en 1988, el embargo comercial a Nicaragua en 1985, o la vasta inmovilización de activos y embargo comercial de Cuba en 1962. En cada uno de estos casos, utilizamos sólidas herramientas económicas contra dictaduras que estaban destruyendo a sus países con corrupción, violencia y represión.

Funcionó en Panamá, funcionó una vez en Nicaragua y volverá a funcionar allí, ¡y funcionará en Venezuela y Cuba! Estados Unidos ha usado herramientas similares, e incluso más enérgicas, en Irán, Corea del Norte y Siria. Ahora Venezuela forma parte de este exclusivísimo club de Estados delincuentes.

Este bloqueo no es en contra del pueblo de Venezuela, sino del régimen de Maduro. Estados Unidos ha tomado cuidadosas medidas para proteger el acceso del pueblo venezolano a bienes humanitarios y necesidades básicas. Como prueba de nuestra determinación de ayudar a los venezolanos, hemos actuado para proteger al presidente interino Guaidó, la Asamblea Nacional y sus aliados, emitiendo 21 nuevas Licencias Generales para excluir actividades, como la provisión de artículos humanitarios, la

entrega de correo, las telecomunicaciones, el acceso a Internet y las actividades que desarrollan organizaciones internacionales y no gubernamentales.

Y, hoy más tarde, el Secretario de Comercio, Wilbur Ross, les describirá los planes que él y otros han estado haciendo para el día después en Venezuela, cuando caiga la dictadura.

Aspiramos a que se produzca una transición pacífica del poder, pero como lo ha manifestado el presidente Trump desde un primer momento: “Todas las opciones están sobre la mesa”.

Ahora es el momento de actuar. Estados Unidos está actuando con contundencia para aislar financieramente a Maduro y acelerar una transición democrática pacífica. Esperamos que nuestros socios internacionales tomen medidas, porque cuanto más esperemos, más sufrirá el pueblo venezolano. Hemos dejado en claro que Maduro, los rusos y los cubanos no deberían hacer nada que perjudique a más civiles inocentes, ni deberían tomar represalias contra Juan Guaidó. Debemos trabajar juntos para proteger a este Hemisferio de injerencias extranjeras, que amenazan la paz y la seguridad regional, la democracia y la prosperidad.

Es tiempo de que se ponga fin de manera pacífica al régimen tiránico de Maduro, para bien de todo el Hemisferio Occidental. Estados Unidos apoya al pueblo venezolano en su esfuerzo por reclamar su orgulloso patrimonio, recuperar la vida pacífica y recobrar su libertad.

Gracias señor Presidente.

###

Esta traducción se proporciona como una cortesía y únicamente debe considerarse fidedigna la fuente original en inglés.

Remarks of Ambassador John Bolton, Assistant to the President for National Security Affairs

International Conference for Democracy in Venezuela

Lima, Peru

August 6, 2019

Thank you very much Mr. Chairman, and thank you, and all the international representatives here today, and all those that helped make this event possible. I want to welcome all the representatives of the 56 countries that recognize Interim Venezuelan President Juan Guaido, and all the other nations here that support a democratic process.

I am happy to be here in Lima, where the ‘Lima Group’ was created, in a country that has demonstrated its resolve to help its neighbor, Venezuela, in its darkest hours. The United States thanks Peru for all the efforts you have made to address Venezuela’s humanitarian crisis.

We also thank the other countries, especially Colombia and Brazil, who have met the leaders, been leaders in responding to the refugee crises. You have set an example of how to help your Venezuelan brothers and sisters.

In 1910, U.S. President Theodore Roosevelt gave a speech in Paris called Citizenship in a Republic, where he spoke about the qualities needed to be good citizens and good leaders. Good citizens dare to act on behalf of their families, their communities, and their countries. Roosevelt said that it was cowardly to just stand on the sidelines and criticize. He said: “It is not the critic who counts ... the credit belongs to the man who is actually in the arena, whose face is marred by dust and sweat and blood.”

Fifty-six countries recognize Interim Venezuelan President Juan Guaido as today’s “man in the arena”, uniting the Opposition, and fighting for freedom against an illegitimate, authoritarian regime. Maduro uses death squads, trained and equipped by Cuba, to kidnap, imprison, torture, and kill nearly 10,000 of Venezuela’s citizens. His regime has reduced the living wage to less than 5 percent of the price of a basic food basket, leaving families to dig through garbage cans in search of anything to feed themselves and their children. His regime has turned away medicine deliveries, a death sentence to more than 1,600 innocent men, women, and children. And, his regime that has installed Chinese surveillance equipment to track what ordinary citizens are doing and manipulate the media to spread lies and propaganda.

With the people starving in the streets, the Maduro regime politicized a subsidized food program as part of its efforts to impose social controls. Last week, the United States announced sanctions and criminal charges against the perpetrators of a massive

corruption scheme, Maduro's cronies skimmed millions of dollars from a program intended to feed millions of starving Venezuelans.

We've seen this before. These are not the acts of a legitimate president or a "servant of the people." These atrocities are the acts of a brutal dictator. You have to ask yourself ... who would support such a tyrant? Look no farther than Cuba, Russia, China, and Iran.

Cuba's security and intelligence forces are the lynchpin of external support to this dictator. The United States is taking assertive actions to break the ties between Venezuela and Cuba. Our sanctions against vessels transporting oil between the two countries are but just the beginning.

To both Russia and China, we say that your support to the Maduro regime is intolerable, particularly to the democratic regime that will replace Maduro. We say again to Russia, and especially to those who control its finances: "Do not double down on a bad bet!" To China, which is already desperate to recoup its financial losses, the quickest route to getting repaid is to support a new legitimate government.

China argues against foreign intervention in Venezuela, which is a good argument for all Cuban and Russian military and paramilitary forces to leave Venezuela immediately. In this Hemisphere, it is our moral imperative to defend our neighbors against any threat, internal or external, that undermines peace, security, and prosperity.

Maduro has been hoping the world would just let him tap, tap, tap the Opposition along, while he continued to oppress and steal and kill for his private gain. But, Maduro is at the end of his rope. Venezuela is now among the poorest countries on the planet. People are fleeing by the millions. Maduro can't trust his generals. Soldiers have decided that the regime is against the people, and they're deserting in record numbers.

The readiness of Venezuela's military is now open to serious question, which simply strengthens the hand of the Cubans and other outsiders. Maduro is hoping to wait out the international community and the people of Venezuela. We show here today that the international community remains steadfast in its commitment to increase the pressure and accelerate a peaceful transition to Venezuela's only legitimate government institution, the National Assembly. The United States will not stand by while Venezuelans are kidnapped, tortured, killed, and millions are forced to flee.

We see Maduro using his same old tactics, pretending to be interested in a dialogue, when we all know he is just buying time: tap, tap, tapping us all along.

We will not fall for these old tricks of a tired dictator. Not more tap, tap, tapping. Now is the time for action.

The United States has made clear since January that our policy is to support Interim President Guaido; the democratically-elected National Assembly; and the Venezuelan

people. Recognizing the National Assembly has been our single most-important step in advancing a peaceful, Constitutional transition. We have ensured there is a Constitutional path to end the dictatorship, and ensure that free and fair elections can take place.

Since 2017, the United States has made over 200 Venezuela-related designations pursuant to various Executive Orders (E.O.) and U.S. Statutes.

Our policy has put pressure on Maduro and his insiders and enablers who profit from the misery of Venezuela's people.

Our actions have been deliberate, precise, and thoughtful, to ensure that we protect the Venezuelan people, and that they have access to what they need to survive. In the last six months, we have issued sanctions against over 100 individuals and key entities that have served as a lifeline to Maduro, including PdVSA, the Central Bank of Venezuela, and the Venezuelan Development Bank (BANDES). We will ensure that Maduro runs out of ways to financially sustain himself.

But today, we're here to do more. Not only are we NOT going to relieve sanctions on the Maduro regime, yesterday President Trump signed an executive order to impose full blocking sanctions on assets of the Government of Venezuela within our jurisdiction. This E.O. freezes all of the Venezuelan Government's assets, and prohibits transactions with it, unless specifically exempted. Critically, this E.O. also authorizes sanctions on foreign persons who provide support or goods or services to ANY designated person, including to the Government of Venezuela. Further, this action greatly restricts the entry into the United States of sanctioned individuals. I want to be clear that this sweeping Executive Order authorizes the U.S. Government to identify, target, and, impose sanctions on any persons who continue to provide support to the illegitimate regime of Nicolás Maduro.

Directly targets illegitimate Maduro-run or –aligned institutions and sends a direct signal to all those who enable his dictatorship and undermine the democratically-elected Venezuelan National Assembly, or Interim President Juan Guaido. We are taking this step to deny Maduro access to the global financial system, and to further isolate him internationally. In addition, we are sending a signal to third parties that want to do business with the Maduro regime: proceed with extreme caution. There is no need to risk your business interests with the United States for the purposes of profiting from a corrupt and dying regime.

This is the first time in 30 years that we are imposing an asset freeze against a government in this Hemisphere. The Maduro Dictatorship is on notice! Not since an asset freeze against the Noriega government in Panama in 1988, a trade embargo on Nicaragua in 1985, or the comprehensive asset freeze and trade embargo on Cuba in 1962 have we taken this action. In each of these instances, we used robust economic tools against dictatorships that were destroying their countries with corruption, violence, and repression.

It worked in Panama, it worked in Nicaragua once, and it will work there again, and it will work in Venezuela and Cuba! The United States has used similar and even more aggressive tools like these in Iran, North Korea, and Syria. Now, Venezuela is part of this very exclusive club of rouge states.

This block is not against the people of Venezuela, but the Maduro regime. The United States has taken careful measures to safeguard the Venezuelan people's access to humanitarian goods and basic needs. Proving our determination to help the Venezuelans, we have acted to protect interim President Guaido, the National Assembly and their allies, by issuing 21 new General Licenses to exempt activities, such as providing humanitarian goods, mail delivery, telecommunications, access to the internet, and activities undertaken by international and non-governmental organizations.

And, later today, Secretary of Commerce Wilbur Ross, will describe to you the plans he and others have been making for the day after in Venezuela, when the dictatorship falls.

We seek the peaceful transfer of power, but as President Trump has said from the beginning: "All options are on the table."

The time to act is now. The United States is acting assertively to cut off Maduro financially, and accelerate a peaceful democratic transition. We look to our international partners to take action because the longer we wait, the more the Venezuelan people suffer. We've made it clear that Maduro, the Russians, and the Cubans should not do anything to put more innocent civilians in harm's way, nor should they retaliate against Juan Guaido. We must work together to safeguard this Hemisphere from external meddling, that threatens regional peace and security, democracy, and prosperity.

It's time to bring Maduro's tyrannical reign to a peaceful end for the benefit of the entire Western Hemisphere. The United States stands with the Venezuelan people in their quest to reclaim their proud heritage, to reclaim their lives of peace, and to reclaim their freedom.

Thank you Mr. Chairman.